
ERICH VON STROHEIM

El hecho de que los revivals se hayan tornado frecuentes en la actualidad, o de que los festivales cinematográficos más prestigiosos (y también los modestos) dediquen especial atención a visitar a los clásicos constituye una opción que corre pareja a la acelerada (y, por supuesto, encomiable) empresa de reconstrucción que viene desarrollándose en los últimos tiempos sobre textos perdidos o en condiciones precarias de conservación del cine mudo. Claro que no conviene llamarse a engaño: cuando el cine moderno recae en la más banal estulticia y las citas cinefílicas, arropadas bajo el pomposo título de 'intertextualidad', parecen conferir a films yermos de novedad un tufillo de complicidad con los estudiosos que, diríase, trasciende su vacuidad y les otorga una supuesta 'qualité', el descubrimiento de los clásicos siempre resulta reconfortante. Lo que viene a continuación ya es otro cantar: ritual totémico o satisfacción arqueológica son operaciones que corresponden al tiempo del mito o al oficio de (des) enterrador.

*Así, el estimable esfuerzo de Filmoteca Española por ofrecer un completo ciclo de la obra de Erich von Stroheim y la reposición reconstruida de **Queen Kelly**, coincidiendo con el centenario del nacimiento del vienés, están siendo escasamente aprovechados por la crítica que no ha visto, en general, más que un episodio adicional de la recuperación de una leyenda. Y, sin embargo, el caso Stroheim convoca una serie de problemas de primer orden que pretendemos, lejos de resolver, poner sobre el tapete en los artículos que siguen. En primer lugar, su ubicación en un período de reestructuración de las productoras durante los años veinte con las consiguientes implicaciones estéticas que lleva aparejadas (**Greed** se vio afectada por la constitución de la MGM, **Queen Kelly** por la remodelación que provocó la revolución del sonoro); en segundo, el representar paladinamente un modelo cinematográfico denominado 'naturalista', el cual, renunciando sistemáticamente a la voracidad narrativa, denegaba la trayectoria que iba adquiriendo la escritura hegemónica durante la década de los veinte y cuya estabilización definitiva habría de producirse en los años treinta; por último, la importancia que el modelo de planificación de Stroheim habrá de tener para escrituras posteriores (y el ejemplo de Renoir no es más que uno de ellos).*

Esperamos que los textos que incluimos en este dossier, junto a tres escritos del propio autor, contribuyan a suscitar una discusión, que más allá del ritual consabido y la arqueología, permitan avanzar en la recuperación de una de las más radicales escrituras filmicas de todos los tiempos.

Vicente Sánchez-Biosca



40/41

**ERICH VON STROHEIM
THEO ANGELOPOULOS
MAN RAY**



**Coordinado por: Vicente Sánchez-Biosca,
Juan Miguel Company
y Julio Pérez Perucha**

contracampo

contracampo

REVISTA DE CINE

SUMARIO

N.º 40/41 - AÑO VII - Otoño 1985 - Invierno 1986

ERICH VON STROHEIM		4
El esplendor del silencio	Rafaël R. Tranche	7
Una escritura del tiempo	Juan Miguel Company Vicente Sánchez-Biosca	14
La mejor película de 1985 quedó inconclusa hace más de medio siglo	Alvaro del Amo	34
Tres textos	Erich Von Stroheim	39
Filmografía	Francisco Llinás	52
THEO ANGELOPOULOS		63
La evidente necesidad de la memoria	Juan Miguel Company	64
Filmografía comentada	Vicente Sánchez-Biosca, Vicente Ponce, Juan Miguel Company, Francisco Llinás, Santos Zunzunegui, M. Vidal Estévez, Ignasi Bosch	66
Historia, memoria (entrevista con Angelopoulos)	Francisco Llinás, Juan Miguel Company	83
MAN RAY		95
La persistencia de la memoria	José Luis Téllez	97
Man Ray en la moviola	Román Gubern	102
Textos sobre cine	Man Ray	115
MESA REVUELTA (Entrevista con Fernando Méndez-Leite, Películas, Libros, Festivales)	José Vicente G. Santamaría, Ignasi Bosch, Vicente Sánchez-Biosca, M. Vidal Estévez, Julio Pérez Perucha, Santos Zunzunegui, Vicente José Benet, Juan Miguel Company, Francisco Llinás	127

Portada: El viaje de los comediantes (T. Angelopoulos).

Cubierta: La reina Quelly (E. Von Stroheim).